

Frete libertario

Madrid 27 de octubre de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro. Serrano, 111

NUMERO 614

TAMPOCO POR ESTA VEZ

Los rebeldes han intentado nuevamente buscar un punto débil en las líneas de defensa del Ejército del Centro; con gran lujo de artillería y unos cuantos batallones escogidos atacaron en el sector del Jarama. Buscaban, como ya dijimos en nuestro fondo de ayer, un golpe de efecto que hiciera creer fuera de España que subsiste su capacidad ofensiva, y que hiciera olvidar el desastre del Ebro a los presuntos negociadores que nos han salido más allá de nuestras fronteras; pero el resultado final de sus intentos de ofensiva en el sector del Jarama ha sido la pérdida de unos cuantos centenares de combatientes sin haber obtenido la más leve ventaja. Nuestras líneas se han mantenido incólumes ante sus tarascadas, y los heroicos soldados del Ejército del Cen-

tro han tenido nuevamente ocasión de revalidar los títulos de gloria que tan merecidamente les han sido otorgados.

Tampoco por esta vez han conseguido los rebeldes ninguno de los objetivos que se habían propuesto. Olvidados quizás de las duras lecciones recibidas en los frentes del centro, engañados ante la posibilidad de que las mejores unidades de este Ejército habían sido desplazadas hacia Cataluña, para frenar su ofensiva de Aragón, o hacia Levante, para detener su ofensiva sobre Valencia, creyeron que el Ejército del Centro había perdido la firmeza que tantos desastres les ha ocasionado. No creyeron que pudiera subsistir, una vez segregadas sus mejores unidades, aquella fibra heroica que escribieron las páginas de noviem-

bre, de Pozuelo, del Jarama, de Brunete, de Guadalajara. Pero nuevamente se ha puesto de manifiesto que en nuestros sectores nada tienen que hacer las armas rebeldes; como nada tienen que hacer en ninguno de los actuales frentes de lucha, suficientemente defendidos por el valor de nuestros hombres, que no se amilanaban ante la superioridad de medios del adversario, antes bien, que se crecen ante ella, y que en la desproporción de armamento ven un motivo más para suplir con abnegación la ventaja que los países fascistas extranjeros proporciona a sus aliados españoles.

~~~~~  
Pasaron los tiempos de los grandes y estrepitosos avances; hoy, cualquier progresión, es costosísima; y cualquier ofensiva que inicien los rebeldes está de antemano destinada al fracaso.

Entre tanto nos limitamos a hacer constar, con verdadera satisfacción, las palabras que forman nuestro título: "Tampoco por esta vez". Y tengan la seguridad los rebeldes españoles de que jamás añadiremos a estas palabras aquellas otras con que terminaba una negativa la falsa caridad de la sociedad burguesa: "Otra vez será".

## TRES

libros esperados por la clase trabajadora

### ROMANCES DE "C N T"

por Antonio Agraz

### Milicias Confederales

por Eduardo de Guzmán

### ANTIFASCISMO PROLETARIO

por J. García Prada



~~~~~  
El sentido de responsabilidad debe estar tan claramente impreso en la persona responsable, que ningún acto, ninguna palabra de esta persona debe quedar fuera del límite de la responsabilidad.

~~~~~  
Por desgracia este sentido adolece del mismo defecto que el sentido común, que también, desgraciadamente, es el menos común de los sentidos.

~~~~~  
El sentido de responsabilidad parece no tener asiento en aquellas personas que no vacilan en barajar opiniones propias, con olvido imperdonable de las opiniones ajenas.

~~~~~  
El sentido de la responsabilidad no consiste en estirarse mucho, ni en fotografiarse en posturas arrogantes.

~~~~~  
El sentido de responsabilidad no permite las indiscreciones ni los latiguillos oratorios,

~~~~~  
Sino que el sentido de responsabilidad debe ser el paso firme en terreno firme que se haya reconocido previamente.

~~~~~  
Puede ser responsable, nos convenimos una vez más de la semejanza del sentido de responsabilidad con el sentido común, que es el menos común de los sentidos.

~~~~~  
**Visado por la censura**

## GUÑAPO S

### El bulista

~~~~~  
Todo tiene, en nuestra guerra, sus altos y sus bajos. Los bulistas, que han atravesado últimamente una etapa en la que estuvieron poco menos que cruzados de brazos por falta de materia prima sobre la que edificar sus bulos, pues los éxitos de las armas republicanas les impedían cualquier escarceo, se han lanzado nuevamente a lo que pudiéramos llamar "la ofensiva de la trola". Desde hace algunos días se ha recrudecido en términos enormes la actuación de los bulistas; las hipótesis más fantásticas circulan de boca en boca —de boca en boca no demasiado leal en la mayoría de los casos—, y tras un bulo fenomenalmente absurdo viene otro que lo es mucho más.

Se han construido para todos los gustos; de orden interior e internacional, de optimismo exagerado y de negro pesimismo; de cualquier manera todos responden a una misma finalidad: lograr la desorientación de las masas proletarias españolas, buscando así la manera de quebrar la firme resistencia de nuestro pueblo que tantos disgustos —léase desastres— está ocasionando a los rebeldes y a sus mentores extranjeros.

El bulista es siempre planta de clima incierto; cuando surgen situaciones indecisas, poco claras, es cuando el bulista se encuentra en su ambiente; entonces se presentan todas las condiciones propicias al desarrollo de sus actividades. Y con esa indecisión es con lo que urge terminar, para terminar de una vez con los bulistas que tanto daño pueden causarnos y de hecho nos han causado.

Sepan todos los trabajadores de dentro y de fuera, que entre nosotros persiste íntegra e invariable la voluntad de vencer; no hay posibilidad alguna de que una transigencia en forma de pacto vergonzoso se abra camino entre nuestro proletariado; éste tiene como norma única y final que es la de su conducta vigorosa, heroicamente mantenida desde el comienzo mismo de la guerra; de esta guerra que si inicialmente fué civil y clasista, hoy, con el transcurso del tiempo y a causa de la descarada intervención de los países extranjeros aliados de los rebeldes se ha convertido en internacional y de independencia. En nuestra latitud no caben Conferencias de Munich ni zarrandajas por el estilo; nuestros hombres están decididos a vencer; cueste lo que cueste, la victoria terminará por inclinarse del lado de nuestros trabajadores. Esto es lo que deben grabarse bien en todos los cerebros de los buenos antifascistas, para que siempre, constantemente, cierren sus oídos a los rumores que nuestros enemigos puedan poner en circulación; y para que de paso pongan a quienes tales rumores propalan en manos de las autoridades competentes. Que es, en definitiva, la manera de terminar con el bulo, pues en esto, como en todo, "muerto el perro, se acabó la rabia".





Hanken, el puerot comercial más importante del Interior de China, en manos del Japón.

La política de ese hombre siniestro, verdadera desgracia de nuestro tiempo, que se llama Chamberlain, sigue dando sus amargos frutos. Chamberlain dijo hace meses que no quería cogerse los dedos en España, y, como más de alguna vez anticipamos, se cogió los dedos en Europa, luego de recibir la humillación más vergonzosa en Munich, consintiendo la perpetración de un crimen, inútil, además, agravándose un poco más la pacificación del Continente. Y, en efecto, Chamberlain, el causante de que la Europa democrática se haya puesto a los pies del fascismo italogermánico; el alarife de esta vergonzante y vergonzosa claudicación que es la intervención de las potencias en España, causa de todos los desvelos que hoy no dejan conciliar el sueño a los estadistas todos del Continente, puede contemplar cuán vidente fué. No se quiso coger los dedos en España, cierto, pero,...

...se cogió las manos en Europa, y lo que es más grave, con serlo tanto la abyección recogida, también en Asia se las ha cogido.

Los ingleses pueden estar orgullosos de este genio. El se atribuyó el papel de salvador de la paz europea, y ahí está la guerra o la mediatización como consecuencia de tanta tosquedad y de tanto egoísmo y cobardía. Europa está amenazada de conocer los campos de concentración nazi, y en el Extremo Oriente, Cantón, en manos del Mikado, significa que Hong-Kong, la perla o diamante de la diadema inglesa, como dice la Prensa londinense, se halla en peligro gravísimo de caer bajo la garra del Sol Naciente, y sin disparar un tiro, ya que si la puerta comercial de tal base es inglesa, la llave está en manos del Japón.

Los ingleses dicen que están dispuestos a morir en defensa del rico diamante de la diadema británica. Esto dicen los diarios, tan noveleros como ensoñadores; pero la realidad se está poniendo tan fea para los ingleses todos, igual para los conservadores que para los izquierdistas, que los ingleses...

...tengan arrestos para ir a defender lo que tan difícil resulta hacerlo en una latitud tan lejana como es el Mar de la China. ¡Morir los ingleses!... Los chicos cuando tienen miedo, gritan o cantan. Así creen asustarse menos de los gigantes que llevan en su propio espíritu; pero los ingleses, tan realistas y tan poco dados a los cuentos pueriles de infancia dan esta sensación: gritan decisiones heroicas, olvidándose de que a Hong-Kong se defendía en España, como la propia dignidad británica era aquí, en Iberia donde había que guardarla. No

lo hicieron así, con grave estrago en el respeto centenario de Inglaterra, y ahora, pasadas dos semanas de la derrota infamante de Munich, Hong-Kong está a merced de los japoneses, sobre todo, luego de haber caído Han-Ken, el nudo ferroviario entre Cantón y Pekín, puerto comercial del interior de China el más importante en el tráfico del te, que

es la principal riqueza del ex Celeste imperio.

Los ingleses, tan contentos después del crimen checo, perpetrado en Munich, pueden darse mucha prisa si quieren defender aquel diamante preciado de su Imperio, pues los acontecimientos se precipitan con una rapidez demasiado alarmante.



El problema de la guerra y de la paz

Solamente la paz de la victoria militar puede derramarse sobre nuestro suelo desolado para curar el profundo dolor de los vivos y vengar a los muertos que cayeron en defensa de la libertad. La paz que sea una aurora de dicha, para el pueblo español, la esperamos para que ponga un silencio eterno a las bocas de los cañones y de las ametralladoras que han segado lo más florido y viril de nuestra juventud. Será más difícil de conseguir; pero más gozosa de disfrutar. En ese día, de inquietud y de bonanza, la nueva España volverá su cabeza hacia el pasado extinguido entre las brumas de la opresión capitalista. Entonces España será la dueña de sus destinos y podrá marchar con la cabeza erguida mirándole a un futuro que le pertenece. Paz de trabajo, de justicia, de progreso, de igualdad, de fraternidad, de libertad y de derecho. Paz envuelta en la túnica manchada de sangre de los millares de hombres que entregaron sus vidas generosamente por mantener la unidad nacional y la continuidad de nuestra rica y grandiosa historia. Paz levantada sobre una pirámide de cadáveres desde cuya cúspide se oteará un porvenir de felicidad, de superación cultural, material y moral para nuestra España, empuñada por políticos incapaces y traficantes del Estado y mancillada por reyes que detentaron el Poder ejecutivo descargando latigazos sobre el cuerpo exhausto del pueblo. Paz para vosotros, héroes de la guerra, que no signifique la incultura en los cerebros, el hambre en los estómagos, la falta de libertad en el espíritu y el castigo de la carne con el peso de la explotación más ominosa.

Esa es la paz que ha de esperar nuestro pueblo como símbolo de su sacrificio y abnegación que supo mantenerse firme, sin flaquear un momento, frente al crimen y la barbarie organizada de los invasores. Paz que represente horizontes infinitos de vida. Esa paz de la victoria hará que nuestro pueblo, material humano único en la historia contemporánea, convierta su tenacidad bélica, en la guerra, en la tenacidad, para el trabajo y reconstrucción de España, en tiempos de paz. De la guerra saldrá un pueblo con una voluntad inflexible para levantar sobre las ruinas del país una de las principales naciones del mundo. De la guerra saldremos con ese carácter rudo de un pueblo que sabe ser fuerte. Paz honrosa y digna, ¡los corazones de los españoles, curtidors de dolor en la guerra, te esperan nimada por la victoria militar!

Esa es la única paz posible para España. Otra paz, que fuera una tregua, un arbitraje, una mediación o concordato, sería colocar al país arrodillado sobre un pasado oscuro. No queremos que después de tanta sangre derramada caiga el pueblo exánime ante el altar de una paz deshonrosa que nos despreciaría por no haber sabido ser libres con un esfuerzo más. Hay que conquistar en la guerra esa quietud bondadosa que podemos disfrutar mañana. En los frentes ha de renacer una España majestuosa, profundamente humana, que extienda sus brazos cariñosos sobre las aguas azules y sinuosas del Mediterráneo y del Atlántico, que besan una tierra mártir. En esta difícil prueba histórica tenemos que ganar lo que mañana seremos capaces de organizar en provecho de una vida mejor. La victoria está madura, su fruto quiere caerse del árbol del triunfo. Elevemos nuestras manos para recogerlo no sea que se pierda estérilmente. Si hoy sobre nuestra cosecha se derrama sangre mañana las mieses de la libertad estarán doradas por el sol de la justicia y nuestros campesinos segando y trillando estos frutos, llenarán sus graneros de una felicidad inextinguible. Mañana sobre los áridos campos de Castilla cruzarán redes eléctricas que llenarán de agua las grietas de esos campos cultivados por un sistema de producción medieval. Nuestra agricultura se industrializará para saturar de riqueza la economía nacional. En otras partes se levantarán fábricas de altas chimeneas expeliendo columnas de humo en espiral formando nubes, que sean banderas levantadas como homenaje a la industrialización del país. Mañana todas las riquezas vírgenes de nuestro suelo y de nuestro subsuelo se pondrán en marcha. Fundiremos el hierro que hay en nuestros yacimientos inagotables para no recibir el hierro del extranjero disparado desde las bocas de los cañones invasores y lanzado desde los aviones que bombardean nuestras poblaciones civiles. Ese hierro también puede convertirse en máquinas de todas las clases que aumenten la producción para eliminar la desigualdad económica principal causa de la explotación de una clase por otra. Con todas estas ideas en la imaginación y en el cerebro todos los españoles que combaten en la primera línea de fuego o que producen en la retaguardia, han de tener una sola aspiración:

¡ADELANTE POR LA VICTORIA!



LOBA. — Ama de cria de la "civilización".

LOBO. — Perro que no lame las manos.

LOBREGO. — Caja de sobresaltos.

LOCALIZAR. — Lo que no tenemos ningún empeño en que nos hagan.

LOCION. — Dolor de cabeza, debidamente remunerado.

LOCO. — Enigma viviente. Los hay que lo son, los hay que se lo hacen y los hay que ponen locos a todos los que están a su lado.

LOCUCIDAD. — Rotura de los frenos de la conversación.

LOCUAZ. — Válvula de escape de la verborrea.

LOCUELO. — "Canallita" de la benevolencia paterna.

LOCURA. — Pensionado de "internos" y "externos".

LOCUTORIO. — Campo de anhelos con cerca de rejas.

LODAZAL. — Caldo de cultivo de la inmundicia y la degradación.

LODO. — Serpiente que muerde a quien la toca.

LOGICA. — Matemáticas de la razón.

LOGRAR. — Alcanzar la cucanía de la intención.

LOGRARSE. — Sentarse en el "silloncito" de la ambición.

LOGRERO. — Sapo de la necesidad ajena.

LOMBRIZ. — Interrogación con vida.

LOMO. — Sitio de pasar la mano.

LONDRES. — Fábrica de nebulosidades.

LONGANIZA. — Atadura de perros.

LOQUEAR. — Sacar los pies del plato y salirse con la suya, poniendo cara de "santito".

LORO. — ¡Nada de alusiones!

LOSA. — Tapadera de quietud.

LOTERIA. — Anhelos de la holgazanería.

LOYOLA. — Cubil de pulpos.

LOZANIA. — Naturaleza en flor.

LOZOYA. — Salsa de Madrid. ¡Viva Madrid!

LUCERO. — Niño de la noche.

LUCIDEZ. — Balanza de la razón.

LUCIRSE. — Vestirse de limpio en público.

LUCRARSE. — Inflar el globo de la propia conveniencia con el aliento de la necesidad ajena.

LUCRO. — Picadura de la avaricia.

LUCHA. — Véase "CONVIVENCIA".

LUCHAR. — Locura del razonamiento.

LUEGO. — Pasos de la esperanza.

LUGAR. — En donde no están todas las cosas; y que debían estar.

LUGARTENIENTE. — Pararrayos de alturas.

LUJO. — Cáncer del egoísmo, anzuelo de la soberbia, bofetada de la injusticia.

LUJURIA. — Fermentación de la bestialidad.

LUMBRE. — Amor de invierno.

LUMBRERA. — Capacidad insoponible.

LUNA. — Portera de la noche.

LUNAR. — Imán de besos.

LUNCH. — Bolsillos rellenos de pastas y emparedados.

LUSTROSO. — Digestión bien administrada.

LUTO. — Barniz externo de dolor oficial.

LUZ. — Madre del color.